

CERVANTES Y EL QUIJOTE

EL AUTOR Y SU OBRA

Raúl Aguilar Rodas

Autor y personaje imaginario se han amalgamado en tal forma, que el segundo tiene más renombre que el primero, y lo vemos en esta conmemoración de los cuatrocientos años de haberse publicado la primera parte de la novela *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, cuando tan pocas veces vemos mencionado a su autor.

Según estadísticas no garantizadas *El Quijote* es la segunda obra más divulgada en el mundo, después de la Biblia, pero ambas son libros de referencia en las bibliotecas, como son los diccionarios y las enciclopedias, pues no son de lectura seguida, sino en muy raras ocasiones. Leer el *Quijote* "de una sentada" es una quijotada, porque se anteponen los ideales a las conveniencias, pues la obra está compuesta de numerosas anécdotas dispares, que se disfrutan y comprenden mejor leídas separadamente. Todos hablamos de los "molinos de viento" y de "la dulcinea", pero muy pocos saben de "Ana Félix", la hija de Ricote, o la rediviva "Altisidora".

También estadísticas por comprobar indican que la primera parte de la obra, porque esta obra tiene dos partes, se lee mucho más que la primera, que podría significar que el lector se aburría, o que dejó la segunda parte para otra oportunidad, sin volver a ella. Seguramente entre ustedes

habrá quienes la hayan leído completa, pero créanme que no es un acontecimiento corriente. Por esa razón el libro se vende desde hace años en un solo tomo, pero parece que la segunda parte, escrita varios años después que la primera, no es la más popular, aunque en verdad es muy interesante. Es obvia la diferencia, pues Cervantes la escribió después de que apareció la "edición pirata" de Avellaneda que ponía en duda la autoría de Cervantes del Quijote, y además habían pasado 9 años de la primera edición de su libro, los que había aprovechado para publicar la mayor parte de sus otras obras.

Pero antes de continuar recordemos que en 1614, es decir nueve años más tarde que la primera edición del Quijote, cuyo éxito había sido extraordinario no solo en España sino en otros países europeos, apareció una obra firmada por Alonso Fernández de Avellaneda natural de Tordecillas, quizás queriendo aprovecharse del prestigio de Cervantes, que parecía ser la segunda parte de la ya publicada, aunque transcurre en lugar diferente a la Mancha, es decir en Aragón y Barcelona. Su relato trae acontecimientos como los que narra Cervantes y deja entrever que su obra continúa el Quijote a quien identifica como Martín Quijada, cuyo Sancho Panza es burdo y grosero, relato muy diferente en lenguaje y contenido.

Nunca se supo quien fue Avellaneda, por lo que se supone fue el seudónimo de un escritor admirador de Lope de Vega, éste enemigo público de Cervantes, a la vez que el más renombrado de los poetas y escritores de comedias de España en esa época. Por algo la historia recuerda a Lope de Vega como "El Fénix de los Ingenios".

Cervantes, cuya mayor ambición fue ser reconocido como poeta, vio publicados en 1569, a sus 22 años de edad, unos pocos poemas suyos, que no dejó de escribir y los incluía en sus obras, aunque sin alcanzar su ambición, pues contendía en ese campo con poetas como Lope de Vega, sin lograr nunca competirle ni superarlo.

Luego transcurren treinta y cinco años de silencio en una agitada y complicada vida, con la sola excepción de que en 1584 vende el original de su obra *La Galatea* a un editor que la publica en 1585. Parece que escribía con frecuencia, pero solo tras la publicación de *El Quijote* pudo o se animó a publicar sus obras inéditas: en 1613 publicó *Las Novelas ejemplares*, al año

siguiente *El Viaje al Parnaso* y en 1615 la segunda parte de *El Quijote y Comedias y Entremeses*. Ya estaba enfermo y el 19 de abril de 1616 alcanzó a escribir la carta dedicatoria de su obra *Persiles y Segismunda*, para morir cuatro días más tarde. Esta obra póstuma se publicó en 1617.

Hace algunos meses la Asociación Colegiada de Escritores de España seleccionó 200 escritores españoles para una encuesta sobre los 10 libros preferidos de cada autor, en español y en otras lenguas. De 200 votos *El Quijote* sacó 100 votos, seguido de *La Regenta* obra de Leopoldo Arias con 48, y luego *Cien años de soledad* de García Márquez con 40; en cuarto lugar *Pedro Páramo* de Juan Rulfo con 35 y a continuación *La Celestina* de Fernando de Rojas con 31; en sexto lugar *La vida es sueño* de Calderón de la Barca con 23 y *Fortunata y Jacinta* de Benito Pérez Galdós con 21; en octavo lugar *Lazarillo de Tormes* de autor anónimo con 20 y *La vida del Buscón* de Quevedo Villegas con 17; en décimo lugar *Rayuela* de Julio Cortázar y *Lucas de Bohemia* de Valle Inclán con 16 votos cada una y así en adelante. Esto significó que *El Quijote* sacó el 50% de los votos para el libro más leído por ese grupo de escritores.

Respecto de los libros en otras lenguas el autor más votado fue William Shakespeare con 78 votos, seguido de Fedor Dostoiesky con 59, Frank Kafka con 48, Homero con 42, Dante Alighieri con 38, Marcel Proust con 37, Thomas Mann con 36, etc.

Recordemos aquí que Shakespeare era contemporáneo de Cervantes y que murieron en la misma fecha, Cervantes de 68 años y Shakespeare de 52. Cuando Cervantes tuvo su éxito en 1605, ya Shakespeare los había tenido con varias de sus obras, como también en 1605, que tras la primera edición del *Quijote*, publicó su obra *El Rey Lear*, cuya fama entonces fue comparable a la del *Quijote*.

Encuestas mundiales, dan como el autor más leído en el mundo a William Shakespeare, por encima de Cervantes. Hay que reconocer que el idioma Inglés está mucho más extendido que el español y se habla en muchos países del mundo. Shakespeare fue autor de numerosas obras famosas, pero Cervantes es conocido a nivel internacional sólo por *El Quijote*. Para consuelo nos queda que *El Quijote* ha sido editado en numerosas lenguas del mundo, así sus ediciones no hayan sido muy grandes en algunos de ellos.

Como el Quijote fue escrito en un castellano arcaico y difícil de entender ahora, dificulta su lectura y se requiere de paciencia y buena cultura *del idioma, lo que ha forzado la publicación de ediciones actualizadas*, que dejan muchas dudas porque la riqueza del idioma no corresponde al valor que se le da al original. Trae también muchos refranes antiguos y giros poco comprensibles para esta época, así que se presentan ahora ediciones con un lenguaje actualizado y aun acomodado a regiones y edades, como el de los niños.

Eso significa que los relatos se conservan y se les viste a la moderna, pues indudablemente el valor de la obra de Cervantes no fue solo el idioma que utilizó, sino el panorama conceptual y la riqueza de sus escenarios, personajes, costumbres, maneras de vivir, de pensar y de existir, pero especialmente su visión filosófica del hombre y de su existencia.

Cuando Cervantes nos narra que don Quijote ataca furiosamente con su lanza a los molinos de viento, confundiéndolos con gigantes armados que los retan, lo que parece efecto de la locura de aquel, es un acontecimiento similar a cuando, quienes nos sentimos cuerdos, nos vemos atacados o presionados por circunstancias que al final son inexistentes, pasajeras o de poca monta.

Como también es el caso de que don Quijote toma una pobre venta por un castillo y luego se defiende de la criada que en la noche llega a él furtiva por equivocación, aduciendo su amor por la prometida fe que tiene a la sin par Dulcinea del Toboso, recursos por demás de ocurrencia en nuestro mundo de cuerdos.

En su imaginación está viva y adorada la Dulcinea, que será su soporte sentimental escribiéndole carta y versos y soñando con ella y envía a Sancho en busca suya para entregarle carta y poemas. Así trae Cervantes cientos de historias cotidianas de quien se siente defensor de damas y pobres y va por el mundo con esa convicción dando tumbos y generando dificultades o situaciones que causan hilaridad, pero nunca aceptando equivocaciones ni estar soñando despierto.

Hablaba antes de la vida azarosa de Miguel de Cervantes durante muchos años de su existencia, la que se ha construido a lo largo de los siglos

con investigaciones, deducciones, imaginaciones y mucho de amor y protección, como de menoscabo a un autor que es en verdad un personaje tan importante para España y la lengua española.

Al aparecer su primera parte de *El Quijote* en 1605, tenía él 58 años cumplidos y era prácticamente un desconocido para el público lector. Supongamos la curiosidad pública por conocer al autor de tan agradable y atractivo libro, para encontrar que poco se sabía de él, pero fueron poco a poco apareciendo informaciones de sus pleitos y registros públicos, de su encarcelamiento y que había sido recaudador de impuestos, oficio por demás mal visto, que lo había llevado años antes a la cárcel. Al momento encontró la crítica denodada de Lope de Vega, él sí un famoso personaje en Madrid y en toda España, más sin embargo la obra fue el primer éxito de librería del siglo XVII, un fenómeno poco conocido, pues fue rapada por el público y requirió en semanas una nueva edición, sin importarles, posiblemente, quién era el autor, porque lo que querían era la obra.

Aquí vale introducir la información de que de la primera edición se embarcaron hacia América un buen número de ejemplares, como lo registran los documentos del Archivo General de Indias, que se enviaron con diversas mercancías destinadas a Santo Domingo, La Habana, Veracruz, Portobelo, Cartagena y Riohacha. La primera noticia de esta información fue publicada en 1949 por el investigador y escritor Irving Leonard en su libro *The Books of the Brave*. En ese momento, 1605, en el Nuevo Reino de Granada las ciudades del interior que más mercancías recibían de España eran Zaragoza y Santa Fe de Antioquia, para la explotación de los aluviones y las ricas minas de oro, luego Tunja y Santafé de Bogotá, la capital política. A Cartagena llegaron esos libros, cuya mayoría fueron al interior por la vía de los ríos Magdalena, Cauca y Nechí.

Sobre la vida de Cervantes ha habido muchas conjeturas y muchas informaciones que nos llevan a concluir que fue una vida aventurera, compleja y en veces desgraciada. Pero también hay aun muchas incógnitas que algunos tratan de esclarecer, sin que los resultados modifiquen ni un ápice la gloria de Cervantes, que se fundamenta solamente en su obra. Investigadores se fueron a sus ancestros que posiblemente fueron de los conversos de 1492 cuando las leyes de expulsión de los judíos por los Reyes Católicos, o pudiera ser anteriores, tras los argumentos de que debió

ser educado por sus padres y abuelos en casa, pues poco se sabe de dónde sacó tanta erudición. Tanto la familia paterna, como la materna procedían desde siglos de Córdoba.

Se sabe sí, por documentos parroquiales en Alcalá de Henares encontrados tardíamente, que allí nació y fue bautizado el 9 de octubre de 1547. Como entonces se ponían los nombres a los niños según el santoral católico, se concluyó que su nacimiento había sido en septiembre 29, día de San Miguel. Hasta encontrar estos documentos hubo muchas conjeturas y varias ciudades argumentaron ser ellas su sitio de nacimiento, pues miembros de su familia había vivido antes en otras poblaciones, argumentos latentes pero sin razones aparentes. El mismo Miguel declaró en 1593 en un juicio a favor de un amigo "ser vecino de Madrid y natural de la ciudad de Córdoba". Sus padres fueron Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortina. Es el tercer hijo de la pareja. En 1551 se van a vivir a Valladolid.

Rodrigo de Cervantes, su padre, barbero-cirujano, es encarcelado en 1552 en Valladolid por incumplimiento en el pago de una deuda, pero luego es liberado ante la razón de que era hidalgo notorio. En 1553 Rodrigo se encuentra en Córdoba firmando una escritura, lugar en donde vivía su padre el licenciado Juan de Cervantes. En 1556 muere Juan de Cervantes abuelo paterno de Miguel y al año siguiente muere su abuela paterna Leonor de Torreblanca, ambos en Córdoba en donde residían.

En 1561 se traslada la familia a Madrid, de lo que no hay ningún documento o referencia a la familia o a la educación de Miguel. En 1569 el catedrático de gramática en Madrid, Juan López de Hoyos, publicó un libro sobre la enfermedad y muerte de la reina Isabel de Valois, esposa de Felipe II, quien había muerto en el año anterior. En ese libro el autor incluyó tres poesías de "Miguel de Cervantes, nuestro caro y amado discípulo".

Pocas semanas más tarde hay un requerimiento judicial a Miguel Cervantes para ir a la cárcel, pero no se sabe si fue a nuestro personaje. Poco tiempo después se encuentra en Italia buscando enrolarse en la armada de Don Juan de Austria, así que a en 1571 en uno de los participantes en la batalla de Lepanto que venció a los turcos, en la que perdió el uso de la mano izquierda, pero siguió en la armada, hasta septiembre de 1576

cuando la nave en donde iba fue capturada por el enemigo, que lo llevó como esclavo a Argel. Cinco años más tarde es liberado tras el pago de su rescate.

No habiendo logrado ningún empleo a pesar de sus solicitudes al rey y sus funcionarios, en 1582 apela al Consejo de Indias para obtener un empleo en América, en Cartagena de indias o en otro lugar, pero se le niega y aconseja que busque empleo en España. Pero ya escribe su novela *La Galatea*, y como lo dijimos antes vende el original a un impresor en 1584, así que decide casarse en Esquivias donde vivía su novia y allí se avecinda hasta 1587. Marcha solo a Sevilla para desempeñar el empleo de comisario real de abastos, que es más de recaudador, lo que le trajo conflictos y demandas y hasta excomuniones, para terminar varias veces en la cárcel, desde 1592 que fue la primera hasta 1603. En 1604 estaba viviendo en Valladolid, con su esposa, sus dos hermanas, una hija natural de una de ellas y una hija natural de Miguel. La publicación del libro en 1605 le da más fama que dinero y es, al menos, un año de reconocimientos y satisfacción.

A mediados del año de 1605 ocurre frente a la casa de Cervantes un ataque violento a un caballero notorio, a quien Miguel auxilia entrándolo a su casa y allí muere, y en las pesquisas se encuentra que en esa casa las mujeres eran de poca honestidad, cuyo apelativo popular era de "Las Cervantas", que recibían visitas de caballeros de día y de noche, etc. En 1606 la Corte se traslada a Madrid, y lo propio hace Cervantes.

Sus últimos años los vivió en Madrid y su fama le abrió puertas y le aportó nuevas relaciones, pero su vida fue modesta hasta su muerte. Su religiosidad se acrecienta con su vejez y las rencillas con Lope de Vega no cesan en ningún momento.

Quizás su estilo de vida y sus complejas experiencias fueron inspiración y fuente abundante para las aventuras que contó en el *Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, obra cuya aparición en 1605 celebramos hoy en esta Academia, y se celebra en estos días en el mundo entero.

Bibliografía

Fernando Arrabal. Un esclavo llamado Cervantes. Espasa Calpe Biografías, Madrid, mayo 1996.

Martín de Riquer, Académico de la Real Academia de la Lengua, eximio investigador y estudioso de Cervantes, quien ha escrito numerosos artículos en diarios españoles y prólogos a varias ediciones de El Quijote.

Alberto Velásquez Martínez. De Alonso Quijano a Cristóbal Quijote. Prólogo de Belisario Betancur. Vieco, Medellín 1996.

Cervantes, Contemporáneo e Intemporal, Biblioteca Pública Piloto, Medellín 1997.

Página web del Instituto Cervantes de España.

Gran Enciclopedia Larrousse.

Enciclopedia Encarta (Digital)